

Obsequio de "La Información" a sus numerosos suscritores

Nuestros establecimientos penales



Los Lavaderos de la cárcel de mujeres (La Algodonera).

EN MI DEFENSA

Oiga el señor Presidente de la República, el señor Ministro de Gobernación y don Ricardo Salazar Guardia, Jefe Político de este Cantón.

Obligado por las circunstancias me veo en el imprescindible caso de emitir mi pluma para hacer luz en un asunto que no quisiera dar a conocer al público en su oportunidad por su enemigo de exaltar ánimos por pequeñas cosas y además por el poco tiempo que me queda para ocuparme de asuntos de esta naturaleza.

Con fecha 2 del mes pasado aparece en "El Republicano" una correspondencia titulada "Ecos de Casas" firmada por "Pica-Pica".

Ya el señor Jefe Político sabe que soy el autor de ella y que hasta me faltó valor para poner mi firma al pie de la citada correspondencia.

Entienda señor Jefe Político que nunca acostumbré escribir nada por la prensa aunque hay mucha tela que cortar. Como me voy a quedar del servicio de policía cuando no habrán más que dos, uno que se entienda con el trabajo policiano y el otro que con frecuencia ó anda trayendo almuerzos de algún miembro de su familia ó estaba haciendo las compras de su casa.

Tenga seguridad don Ricardo que no soy yo el autor de la correspondencia que Ud. cree mía y que así como en esta le pongo mi firma al pie, lo hubiera hecho en la correspondencia del Republicano. Con todo apelo al testimonio del Director de dicho periódico para desvanecer su duda. Todavía no he llegado al estado de mi revolver.

Diez ó quince días después supo que le habían dado de baja al policial sludido porque con estaca en mano y completamente ebrio había andado escandalizando una noche, sin dejar dormir a parte del vecindario. Pasaron luego cuatro meses que yo esperaba paciente, pues la acción penal en las faltas de policía prescribe en ese tiempo y yo esperaba naturalmente que se me llamara y en juicio se me dijera en qué forma había delinquido. Bico el reclamo de mi revolver ante el señor Gobernador por medio de mi apoderado en Liberia D. Federico Farrero y pocos días después supe que el Gobernador había dado orden telegráfica para que sin demora se me entregara el arma. Inmediatamente me fui á donde el señor Jefe Político y lo interrogué sobre el particular y como lectores Ud. se quedarán pasmados pero es lo cierto que mi revolver había volado y se encontraba en poder de un hijo Enrique en Las Minas de Abangarez. Después de meditar un rato vino una promesa de compra, luego mil afanes que me pasieron de manifiesto la difícil situación. Me prometió el señor Salazar que podría el revolver por telegrama y después de quince días de continuo esperar, de nuevas fechas que se me entregara y hasta de unas que-

tado de piroparme yo mismo. Eso cabe en una balsa como la de la mina Tres Hermanos, cuando la buelga. Cuidado y no le vaya a salir esta aseveración como la que en cierta ocasión le hizo Ud. á mi cuñado Trujillo de que al yo y lo estábamos levantando el pueblo y que por esa razón nos seguiría una información.

Por que no le siguió información á un señor López de este cantón por aquello que le pasó en las fiestas próximas pasadas? Se acuerda? He sabido por una persona más que honorable que Ud. asegura que yo por cada correo le escribo al Ministro de Gobernación, quejándome de Ud. Eso no es más que una farsa única, pues sigalo bien, desde que dejé de fugir como empleado público dejé también de tener correspondencia con los señores del Gobierno. Juzgo que estarían los nervios los que le están martirizando de modo tan extraño.

Don Ricardo: Puede Ud. continuar en su honrada tarea de seguir tendiéndome á mí como blanco de sus iras, de desprestigiarme lo más que pueda pero este seguro de que sus ataques no tocarán siquiera el pedestal sobre que descanza mi honra de bien. Sobre todo, eso de ataques verídicos no cabe en personas como Ud.; debiera tener un poco más de franqueza en estos asuntos.

Es mejor que Ud. se dedique un poco más al trabajo de su Jefatura y de ese modo no pasará lo que hoy, que á los dos meses de haber hecho una denuncia en faltas de policía aun no se ha tomado la declaración adinerquidando del denunciante.

Por ahora suspendo para continuar después si Ud. así lo desea, pero el material más interesante al público aun no lo doy á luz.

Hasta luego señor Salazar.

Abraham Acosta Castro.
Casas, junio 4 de 1912.

La semana religiosa



Notas gráficas de la procesion y altares de la fiesta de Corpus Christi, verificada el jueves en esta capital.

El mundo al día

Buenos Aires, 7.—El teniente Hammond ataca militar americano se embarcó para Europa. Muchos oficiales lo despidieron al tomar el vapor "Konin Fraderick August".

Río Janeiro, 7.—El Presidente recibió oficialmente al embajador americano Morgan, cruzándose los discursos de estilo. Mr. Morgan colocó sobre la tumba de Rio Branco un bronce artísticamente labrado.

Monte Cali, 7.—En tren especial fue trasladada la duquesa de Connaught á la estación y de aquí en ambulancia al Real Hospital Victoria. El Bolón dice: "Duquesa pasó buena noche habiendo soportado su novedad el viaje. Su condición es satisfactoria y no inspira ansiedad".

México, 7.—Francisco Villa, Comandante de los rurales se subordinó negando á Huerta el mando de la caballería por la sustitución de Telles, quien intencionó independizarse marchando contra Chihuahua. Huerta le ordenó á la artillería que lo atacaran. Lo capturaron y se cree que será fusilado sumariamente. Aho continuo se formó el cuadro que debía ocuparlo, pero á tanta súplica Huerte decidió enviarlo prisionero para México á fin de que lo juzgara el Consejo de guerra.

Milán, 7.—El profesor Sautfranchi de la Universidad de Parma, que durante cuatro años ha estado estudiando la causa de la enfermedad del niño se contagió y se ha trasladado al Instituto Pasteur en delicadísimo estado.

Praga, 7.—La señora Kimkitti famosa escritora ha sido electa á la dieta bohemia.

Copenhague, 7.—La expedición de Terranova bajo la orden de Cook salió hoy vía Islandia.

Madrid, 7.—Desde su regreso el infante Jaime ha tenido un abceso en el oído izquierdo con mucha sangría. Temase se filtrara alguna parte al cerebro. En este caso se consultó el especialista español Dr. Campañer quien también fué de la misma opinión. La operación la practicaron Moore y Campañer con feliz éxito, prohibiéndose al Rey presenciarla. El parte oficial dice que el estado del paciente es normal, expresando un resultado satisfactorio.

En el Palacio bautizó el infante Alfonso. Asistieron Cristina y Alfonso con asistencia de la real familia, el Gobierno y Gueto Diplo-mático.

Lion, 7.—Ha partido un tren militar á Villarreal de los enfermos murió otro formando el número 67. El ex-Alcade ha sido procesado por haber autorizado la apertura del cementerio sin las condiciones que la ley prescribe. Exijese la cantidad de 300 mil pesetas para responder á las resultas del juicio.

Oviedo, 7.—A causa del no arreglo de los huelguistas el comercio está cerrado y las fábricas se han paralizado Se han ido fuerzas á Almeida para reprimir á los que destruyeron los trenes del ferrocarril del Sur.

Barcelona, 7.—En mayo emigraron á Argentina 1082 indios.

México, 7.—En la batalla de las Tres Marias los zapatas aniquilaron nuevamente á los federales, pues de 150 combatientes solamente 40 escaparon vivos. Los indígenas de las Sierras de Oajaca que unieronse con los zapatas tomaron á Ixilán así sucesivamente á las autoridades, establecieron un nuevo gobierno y amenazan tomar la ciudad del Estado de Oajaca, hay pánico.

Liverpool, 7.—Ha causado gran sensación la quinta de un caso Proctor Company, pues es la firma más vieja, más conocida y de gran reputación. En su declaración oficial culpa del desastre á uno de los maquinistas culpados sin dar su nombre.

Washington, 7.—Después de conferenciar Mr. Knox con el Presidente Taft en la Casa Blanca se reunió con cuatro hombres de guerra más á Cuba y se ordenó el desembarco de marinos en Guantánamo. Aligase que no tienen intención de intervenir y que se han sumamente como una medida preventiva para proteger las vidas e intereses americanos.

Chicago, 7.—El cinco en la mañana dejó el alimento Taft.

Washington, 7.—El Fiscal General Mr. Wickersham no aprobó la nautralización de Olesin por ser socialista. Telegrafo Seattle dando instrucciones de que el Fiscal Gral. de Estados Unidos no aprobará á intentar anular la disposición.

Londres, 7.—En la bolsa hubo esta mañana grandes especulaciones con las Marconi. Un grupo de interesados se presentaron protestando porque los inalámbricos arruinarán á los cables submarinos. Mr. Carlos Bright, hijo, gran autoridad en negocios de cable é instalador del primer cable transatlántico publica en el "Nineteenth Century" un artículo desvirtuando las absurdas pretensiones de que los inalámbricos puedan competir con el cable en cuanto á seguridad en la transmisión secreta y velocidades, pero el cable es intuitivamente superior y por último que serviría como un auxiliar. El artículo produjo la baja ipso-facto de las acciones Marconi, las pérdidas les han sufrido los "creólos inocentes" que las compran.

Londres, 17.—Durante el debate en la Cámara de los Comunes sobre los cargadores de los muelles Lloyd George anunció que la Federación nacional de transportes voluntariamente pasó una resolución convenida en los principios de la Cámara con justa propuesta por el Gobierno de adherirse y dar garantías monetarias que garantizarán el fiel cumplimiento de parte de los trabajadores.

Londres, 7.—En el juicio sobre el "Titanic" Ismay fue sometido á riguroso examen y fué atacado por su conducta de haber abandonado el buque sabiendo que quedaban muchos pasajeros á bordo. Contestó con evasivas.

Chicago, 7.—El Comité republicano ha reunido sus tareas preliminares la Asamblea de los Estados de Ohio en favor de Taft dos delegados de Ohio protestaron contra Mackinley y Dixon respectivos directores de la campaña por Taft y Roosevelt, quienes aseguran que cada cada cual seguro del triunfo de su candidato.

Washington, 7.—Falleció el senador Dixon en el Hospital Episcopal. Su familia se encaminó rápidamente en tren especial á Nevada.

Nota simpática

Honor al Magisterio

Acogiendo siempre con cariño la justicia y el orgullo que significa para los buenos luchadores el premio de un reconocimiento sincero y merecido, consignamos aquí la nota que el Subsecretario de Instrucción Pública don Roberto Brenes Mesén ha pasado á la señorita Rosa Soto G., Directora de la Escuela de Mata-Rodonda, concebida en estos términos:

San José, 5 de junio de 1912.

Señorita Rosa Soto,

Mata Rodonda.

Me distinguió señoría:

Ha sido para mí muy grata la noticia de que en su escuela la señorita Altagracia Méndez haya terminado el programa de lectura tres meses después de comenzados los cursos.

Sírvase usted aceptar mis parabienes y transmitir á la señorita Méndez la expresión de mi verdadera complacencia por el éxito de su trabajo, que he venido mirando con gusto.

De usted afectuoso amigo y servidor,

(O) R. Brenes Mesén.

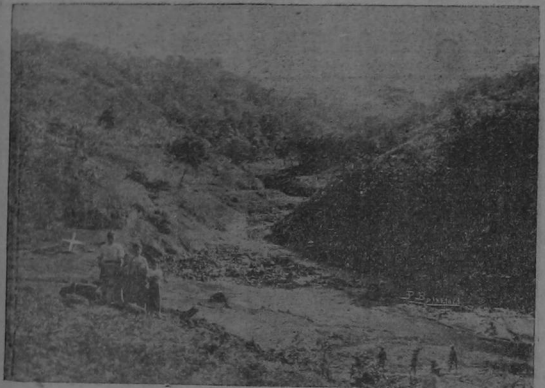
Tanto para la señorita Soto como para la señorita Altagracia Méndez, á la cual se refiere la nota anterior, van nuestras más calurosas felicitaciones por el éxito que prueban al servicio del magisterio y la muestra de confianza que han recibido por parte del señor Subsecretario de Instrucción Pública.

Las mujeres delincuentes



Vista panorámica de la cárcel de mujeres (La Algodonera). En el medallón aparece don Alberto Rueda inteligente artesano bafu, cuya dirección fueron hechos los trabajos.

La catástrofe en Sarchí y Toro Amarillo



Río «Sarchí» donde ocurrió la catástrofe.—(X) Lugar donde se encontraba ubicada la casa de don Roberto Castro.

Con el propósito de informar gráficamente a nuestros lectores hice viaje a Sarchí, teatro de la catástrofe, por la vía de Atenas y Naranjo. La lluvia rigurosa, el mal estado del camino y los muchos derrumbes de este, me impidió llegar a Toro Amarillo, donde el desastre ha tenido su verdadero centro.

Para verse el afán y buena voluntad con que los campesinos de los alrededores marchaban llevando los pocos auxilios de que disponían, al lugar donde residen sus desgraciados hermanos.

EN SARCHI
Este pueblito se extiende en una corta planicie entre Grecia y Naranjo. Las casas en general, son all de madera y cubiertas de toja de barro. La Iglesia de piedra de Pavas, rodeada de muros espesos de mampostería.

Para conocer la violencia de la sacudida me bastó ver todos los techos deshechos. En algunas casa se nos mostró, como efecto del terremoto, la separación completa entre habitaciones que estaban contiguas, a causa de haberse roto las maderas que antes las unían.

La Iglesia quedó con grandes hendiduras, a mi juicio irreparable, y aunque no la hizo caer el terremoto sí derribó parte de uno de los muros que cierran el conectorio. Cuando llegué allí, todo el mundo estaba conternado; y las gentes, en grupos, hacían los comentarios más descensulados acerca de la suerte de los montañeses.

Se se animaban los más a emprender la marcha a la montaña.

Las señales dejadas por el terremoto son en verdad a propósito para inducir al espanto; hacia el lado del Poás, un túnel de unos 8 a 10 metros cuadrados, a través del cual aparece el cielo del otro lado del cerro; hacia el lado del volcán de Barba, un acantilado, yico de idea del embudo del volcán.

Sobre todo son el comentario cada vez más documentado acerca de las desgracias ocurridas.



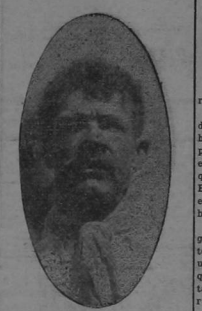
El río «Sarchí» al caer al Colorado, camino del Naranjo y Sarchí, donde se desbordó causando considerables perjuicios.

presentado con caracteres de espantosa gravedad. Un ruido que no era habitual allí alarmó a la familia; y entonces dispusieron levantarse para dar fe de lo que fuese.

Nuevos temblores se sintieron. El estrépito se señalaba en forma horripilante. Entonces al esposo le volvieron todos sus recelos y dijo que precisaba marcharse lejos; pero aún la esposa —pobre presuntuosa— insistió en que no valía la pena y antes bien tomó a Casta por un brazo y la llevó junto al paredón para ver juntas bajar la creciente.

Al avocársese ésta, el ruido crecía tanto que a Castro le pareció bueno advertir que de seguro los amenazaba un castigo de Dios y todavía quiso arrancar del sitio a sus parientes.

Las mujeres se asustaron y volvieron a la puerta de la casa dispuestas ya a sacar a la pequeña Gloria,



DON ROBERTO CASTRO, que perdió en la catástrofe a su esposa y dos hijos.

con todos sus accesorios, montado a la moderna. La habitación almacenaba dulce en abundancia, destinado al comercio de granos y víveres diversos. A las siete de la noche, aquella familia recaba la oración y se recogían todos en dormitorio común.

PRESENTIMIENTOS
Roberto Castro estaba muy temeroso de una catástrofe, especialmente desde que tuvo noticia de los horrores acaecidos el año próximo pasado en Toro Amarillo, paraje de allí no muy lejano.

Quizás por esto, ó quizás por aviso del corazón, ello es que tres veces se había despertado azorado creyendo escuchar una enorme creciente de agua que venía sobre la casa. Un día recienta le comunicó sus temores al señor Bernabede López, padre de su primera esposa, y este señor le aconsejó que dejara la casa y se viniera a vivir a la suya, la cual, si no tan cómoda, estaba cuando menos á mayor altura y por lo mismo más distante del río.

Este proyecto le pareció prudente; pero lo desahizó la negativa rotunda de su joven esposa, quien se hallaba segura y feliz en la propia y no quería, de hijo, trasladarse a vivir con parientes de la primera esposa de su marido.

LA CATASTROFE
La noche del terremoto se recogieron temprano todos, después de rezar sus acostumbradas oraciones; y el apacible descanso de aquel grupo de campesinos no fué alterado sino hasta las 12 y 40 por el violento temblor de tierra que parecía arrojarnos de la cama.

Se encendió una vela de sebo y la tranquilidad renació entre ellos; aun cuando observaron que para haberse sentido allí tamaña sacudida, preciso era que en otras partes se hubiera

que permanecía dormida, con propósito de huir. Una ráfaga helada pasó encima de las víctimas y al tiempo que de nuevo violentamente se sacudió el suelo, bajó la cabeza de agua y un fuerte olor a azufre les quitó la respiración.

El padre, enloquecido, se precipitó sobre Otaniel y Emma, que se encontraban a su lado y gritó: ¡vuelven a Gloria! (que dormía junto á la puerta de la casa en la que se encontraban Clotilde y Casta) y aquel hombre clamando misericordia al cielo, echó resueltamente a correr seguido, a su parecer, de todos los suyos, pero en efecto, sólo de Otaniel y Emma.

Al pasar un nuevo estruendo de la izquierda detuvo el paso y al ballearse con solo sus dos hijos clamó desesperado hacia abajo.

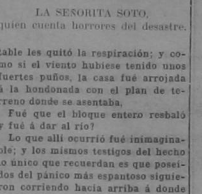
En este instante el pequeño Otaniel le gritó: —Mire TATA, huyamos más arriba.

Dijo Castro que en este instante una gran luminaria llenaba aquel abismo; un olor espantoso é insignificante le quitó la respiración; y como si el viento hubiese tenido unos fuertes puños, la casa fué arrojada a la kondonada con el plan de terreno donde se asentaba.

Fué que el hombre entero rebaló y fué a dar al río!

Lo que allí ocurrió fué inimaginable; y los mismos testigos del hecho lo único que recordan es que posados del pánico más espantoso siguieron corriendo hacia arriba á donde se salvaron.

El aun alcanzó, según calcula, que hize con el joven Bileley, a quien me acompañó en la salida de la zona.



LA SESORILLA SOTO, quien cuenta horrores del desastre.



Río «Sarchí» (X) punto donde estuvo la casa de David Uza/de.

ra en aquel sitio. Si la casa hubiera sido arrobada por el corriente, ninguno de sus habitantes se salva; si hubiera caído por el buracan, los daños se verían en otros lugares también; aparte de que Castro y sus hijos, Otaniel y Emma, hubiesen tenido que ceder al embate del viento y caer ellos también.

Lo más probable es, por consiguiente que el temblor desquilara toda aquella especie de grada y que un nuevo movimiento, de los muchos que sucedieron al temblor fuerte, ó tal vez el impulso del agua, levara arrancarla hacia el abismo.....

LAS OTRAS VICTIMAS
En otro terrapién, también á orillas del río y un poco más abajo de la casa de Castro, vivía David Ugalde un pobre jornalero, con su esposa.

Las casas estaban inmediatas momentos después del temblor fuerte, Castro oyó que David le gritó desde la suya: «Compadre, la cosa se pone fea; huyamos!»

Pero David no huyó, y con su esposa pereció en el cataclismo. De ambas casas, no quedaron ni las sábanas, y en los lugares que antes ocupaban aquellas, levántase ahora montañas de lodo con piedras y árboles.

El río formó en todo aquel trayecto grandes pitones y arrastó los árboles de una y otra orilla, y conste que el «Sarchí» es tan profundo y encajonado como el «Virilla».

El crecimiento se llevo el hermoso puente de hierro y madera del río, y lo arrojó á unos kilómetros de distancia al río. Cuando llegué al lugar de la catástrofe, centenares de curiosos que habían concurrido de los pueblos vecinos, contemplaban desde las alturas los estragos del cataclismo.

A esa hora, el paso por el río era de todo punto imposible, y un joven de Grecia que comestó la imprudente empresa de atravesarlo á pie, hubiese perecido si no le arrojan una soga con la que se salvó.

EL CADAVER DE CASTA
Un peón que hizo una ligera excursión por la orilla del río, encontró el cadáver de Casta, (hija de Cas-

tro), incrustado en un paredón; el don Juan levantóse prontamente á estudiarlo, le halló desaparecido; se recostó en el paredón y juró solemnemente se lo quitó algún tronco de árbol al estrecharla contra el paredón.

El cadáver arrojaba sangre por los ojos, nariz, boca y oídos. De allí fué recogido por el mismo Castro (su padre), y más tarde trasladado al pueblo en medio de una procesión de deudos y de curiosos.

A todo esto, según he oído á cántaros, y el camino, del río al poblado, estaba casi intratable, lo que hizo que en esta jornada, de regreso, gastáramos poco más de una hora.

Sin embargo, ya había llegado al pueblo la noticia del encuentro del cadáver de Casta y cuando el funebre cortejo entró á Sarchí, los vecinos habían congregado en una casa particular para recibir al cuerpo.

La conternación fué general. El cadáver despedía mal olor y su enterramiento urgía hacerse inmediatamente, y al efecto, se basó al cura del lugar, para lo de su cuerpo, pero este reverendo señor abandonó el pueblo aterrado por el terremoto de la noche anterior, y hubo necesidad de llamar á otro sacerdote para que oficiara los funerales.

El entierro se verificó á eso de las seis de la tarde, con numerosísimo acompañamiento.

UN REPORTEJE CON UN CAMPESINO QUE ESA TARDE LLEGO DE TORO AMARILLO
Esa misma noche dispuse marchar á Toro Amarillo. No habiéndonos sido posible pasar de San Jerónimo, donde entre otras razones se me dijo que el camino estaba obstruido por los derrumbes y además inutilizado por las fuertes lluvias, regresé á Sarchí.

Se me dijo que momentos antes había llegado de Toro Amarillo el señor Juan Pérez, con su familia, quien traía extensos y detallados informes de la magnitud del desastre en aquella zona, y á su casa de habitación me dirigí.

Era la media noche y aquellas pobres gentes dormían. Llegué á la puerta de la casa, y

entre el río Toro Amarillo y Gorrión está un pequeño pueblo llamado «La Aldea» y de allí y los alrededores contó una estadística recientemente levantada 60 alumnos de edad escolar, pues no hace muchos días elevamos los vecinos de aquellos caseríos un memorial al Gobierno para que estableciera allí una escuela.

En medio de las sombras comencé á andar junto con mis familiares, haciéndolo con tales inconvenientes y dificultades que á cada paso nos alebaba al desconcierto y nos propinchiábamos dejarnos perecer allí.

Encontramos grietas tan hondas y anchas, que fué preciso salvarlas mediante travesaños hechos con palos.

Además, como los ríos estaban tan crecidos y no daban vado, hubimos de permanecer sin posible paso, conformándonos con esperar el día siguiente y escuchando los gritos de otros que, como nosotros, andaban vagando por los montes.

Nosotros éramos: mi padre, mi esposa dos hijos pequeños y yo. Allí tuvimos noticias de cinco muertos de aquella región.

Para mí, dado que las aguas se juntaron en abundancia tal que pudieron arrasar y destruir la máquina y casa de don Narciso Blanco, situadas en el ángulo que forma el río Desagué al caer en Toro Amarillo; y sabido que hay multitud de viviendas, para mí, digo, la inundación debe haber ocasionado daños muy gra-



Juan Pérez (al centro) acompañado de su familia. Residen en Toro Amarillo y fué tal la impresión que les produjo la catástrofe que huyeron inmediatamente hacia Sarchí, á cuyo pueblo llegaron después de haber pasado mil penalidades en el camino. Fueron las primeras personas que dieron datos de la catástrofe al mundo exterior.

Más víctimas en Toro Amarillo Telegrama de última hora

ZARECERO—9—3 p. m.
Zarecero del Toro ha sido abandonada por sus habitantes hoy. No queda más que buscar una sola persona. La avalancha descendió por los riachuelos "Anono," "Gorrón" y "Aerio" arrastrando árboles, todo piedras y todo lo que encontró a su paso: espesor de la avalancha, más de cincuenta varas; ancho en parte, sesecientas e hizo desaparecer cuatro casas de habitación y entre ellas la máquina de aserrar de Narciso Blanco. Víctimas: Jesús Lobo (a) Ganaco, su esposa Dolina Herrera y dos niños; Antonio y Celis y su cuñada Dorila Herrera; Celfin Chavarrera su esposa Ramona y su hija María y Víctor Rodríguez, hijos de Juan Bara y Víctor Rodríguez. A este último niño y 4 dos hijos, los salvaron los señores Rosa Blanco y Faustino Durán. Se oyen ruidos subterráneos y la tierra tiembla constantemente, motivo por el cual los habitantes han huido, así como la Comisión de socorros que viajaron de Grecia. En este momento acaba de llegar la Comisión que de este lugar fué a prestar auxilios y todos vienen alarmados. Aquí no ha habido novedad.



El cadáver de la niña Casta Castro, al ser conducido al Cementerio de Sarchi. A la izquierda del pie, Roberto Castro, padre de Casta

Los niños Otoniel y Emma Castro, hijos de Roberto Castro, salvados por su padre en los más angustiosos momentos de la catástrofe.

des y pérdida de muchas vidas de que no tenemos noticias todavía.

—Y dígame Ud., Sr. Pérez ¿fue tan fuerte como se dice el terremoto en aquella zona.

—Ave María espantoso terremoto. La explosión a Ud. Bich días venía temblando casi de hora en hora, pero la verdad es, que los tales temblores no valían la pena. Mi familia y yo dormíamos la noche del terremoto, cuando fuimos despertados por un movimiento trepidatorio de bastante intensidad. Llegó seguido uno, dos, tres, cuatro temblores débiles, que eran seguidos de fuertes ruidos. Llamé la atención de mi padre acerca de lo original de aquel fenómeno y él me dijo: es seguramente el Poás, que está inquieto. Me levante y salí al patio de la casa a curiosidad que había de mover en el cráter del volcán, que lo tenía a la vista. Estaba un rato viendo al volcán y nada de extraordinario pude observar. No llovía y la noche estaba bastante oscura. Me dispense a entrar a la casa cuando sobrevino el terremoto. ¡Dios mío! exclamé, ¡qué es esto! Me tambaleaba como un ebrio; traté de ganar la puerta, pero no lo logré; la sacudida me arrojó al suelo. A todo esto, llegaban hasta mí los gritos desesperados de mi padre, esposa e hijos, que pedían auxilio. Una inmensa "luminaria" de bolas de fuego que arrojó en esos momentos el volcán, iluminó todo el valle, y de mí se apoderó un miedo espantoso, terrible, que me hizo pensar un instante en el fin del mundo; y en medio de aquella mi terrible agonía, bajé la cabeza hasta pegarla a la tierra y encomendé mi alma a Dios.

La tierra cedió desesperadamente; las montañas se tambaleaban; los animales ahullaban de modo pavoroso; fué aquel un momento tan horriblemente feo, que yo, francamente, creí morir.

Pasado el temblor, el volcán dejó de vomitar fuego y momentos después se me acercaron mi esposa, padre e hijos.

—¡Báyanos! les dije; tome en brazos a uno de los pequeños, otro tomó mi padre y nos internamos en la montaña, y aquí nos tiene Ud. contando la historia por un mitaño de la Virgen Santísima, a quien le pedí fervorosamente en lo más terrible de la catástrofe que me salvara con todos los míos.

—Y al terminar aquel buen campo me hicierón la relación notamos que libraba.

—Por qué se alió Ud. buen hombre le preguntamos.

—Señor, porque en aquellas montañas tan atrozmente flageladas por el inclemente naturaleza, dejé el trabajo de muchos años.

—Pero Ud. volvió allí.

—To... ¡Nunca! Terrible ha sido la prueba, para regresar a aquellos lugares; que se pierdan en una hora, casa, siembras, animales, en

fin, todo, pero lo que soy yo, no volveré por allí.

A eso de la una de la mañana nos despedimos del Sr. Juan y regresamos al pueblo, pues la casa de habitación de este señor, queda bastante lejos del centro.

AL AMANECER
No dormimos el resto de la noche. Hacía un frío que calaba hasta los huesos.

Con el señor telegrafista, muchacho de la mar de bueno y condescendiente, pasé charlando de esa hora hasta las 5 de la mañana.

Nos acercamos a una humilde posada, habitada por un venerable anciano, que por 35 años ha sido maestro de escuela de aquel pueblo, y le explicamos que nos vendiera un poco de café.

Gustoso accedió a nuestra súplica y momentos después calentábamos el estómago con una taza del aromático líquido, que nos supo a gloria.

Mientras tanto, el anciano nos explicaba algunos episodios de los ocurridos en el pueblo la noche anterior, con motivo del terremoto.

Aquí en mi casa—dijo—he dado posada a una señorita de apellido Soto, vecina de Alajuela, que temporarily en una finca de las faldas del cerro del Poás y cuenta horrores del terremoto.

—Que venga esa Srta. quiero hablar con ella, díjele al simpático viajero.

Fue por ella y momentos después regresó con la señorita Soto, cuyo retrato publicamos.

Nos dijo que en la finca donde ella pasaba una temporada, "Las Trojas", fué tan violenta la sacudida, que voló la casa de madera en que vivía; que por el corzo recó un gran trecho hasta caer en un bajo donde fué recogida por el dueño de la finca y que de allí se trasladó al pueblo horroresada por el catástrofe.

Me habló espantada del terrible ruido subterráneo que siguió al temblor; del desbordamiento de pequeños riachuelos, por los que bajaron grandes crecientes; y de las miles de calamidades que pasó esa noche por el camino para trasladarse a Sarchi.

La señorita Soto se sentía ese día bastante enferma a consecuencia de las impresiones que recibiera aquellos terrible noche.

DE REGRESO
Antes a las ocho de la mañana abandoné Sarchi de regreso para esta capital. Bico el viaje por Grecia.

Con muchas dificultades pude pasar por el río donde ocurrió el desastre, empresa en la que tardé no menos de una hora.

Allí encontré al señor Presidente de la República y su comitiva, que de paso para Toro Amarillo, visitó aquellos lugares para enterarse de la magnitud del desastre.

Una de las primeras personas que se acercaron a saludar al Jefe de la Nación, fué don Roberto Castro,

quien explicó detalladamente a don Ricardo cómo sobrevivió la catástrofe en la que él perdió su esposa, hijos, casa y fortuna.

El señor Presidente hizo presente a Castro sus condolencias más sinceras, se informó de las demás personas damnificadas y media hora después siguió para Sarchi.

PARA FERMÍN
Al regresar a la capital y entregarme de nuevo a las labores diarias, creo un deber de mi parte, excitar de modo eficaz los sentimientos filantrópicos de los costarricenses a fin de que por todos los medios posibles sin escatimar ninguno, y con suma actividad y entusiasmo, se tienda la generosa mano de la caridad a los desvalidos compatriotas, que han sido cruelmente arrebatados en medio de escenas horribles que ninguna pluma es capaz de describir. Yo que he recorrido aquellas regiones azotadas por el catástrofe, puedo medir la intensidad de los daños y la urgencia de los socorros.

Traigo en mi memoria, como si estuviera fuertemente grabada en acero, toda la visión de la tragedia ocurrida el jueves y no se aparta de mi vista las impresiones de pavor que he recibido al contemplar los cuadros de desolación y de ruina que dejó descritos en lo que me es posible. Sólo desearía transmitir a mis lectores, al país entero, esa visión, esas impresiones de que hablo, con el objeto de que imitando todos la generosa actitud del Congreso nos dediquemos a reunir recursos para los hermanos, que, allá lejos, sufren y lloran, y manden por mi humilde medio un eco de sus dolientes quejas.

FERNANDO BORGES.

Me habló espantada del terrible ruido subterráneo que siguió al temblor; del desbordamiento de pequeños riachuelos, por los que bajaron grandes crecientes; y de las miles de calamidades que pasó esa noche por el camino para trasladarse a Sarchi.

La señorita Soto se sentía ese día bastante enferma a consecuencia de las impresiones que recibiera aquellos terrible noche.

DE REGRESO
Antes a las ocho de la mañana abandoné Sarchi de regreso para esta capital. Bico el viaje por Grecia.

Con muchas dificultades pude pasar por el río donde ocurrió el desastre, empresa en la que tardé no menos de una hora.

Allí encontré al señor Presidente de la República y su comitiva, que de paso para Toro Amarillo, visitó aquellos lugares para enterarse de la magnitud del desastre.

Una de las primeras personas que se acercaron a saludar al Jefe de la Nación, fué don Roberto Castro,

Aparece otro cadáver

BALSA—9—3 p. m.
Hoy fué encontrada una niña como de 8 años en el Río Grande, jurisdicción de Balsa. Su identificación no se pudo descubrir, pero presume sea la niña que pereció en Sarchi; fué sepultada enseguida no más, por su estado de descomposición.

CORRESPONSAL.



Arbol de roble desmenuado por el terremoto del 28 de Agosto.

Los principales premios de la lotería jugada hoy

16,831	20,000
16,428	8,000
16,435	4,000
15,034	1,000
24,389	1,000
14,616	500
19,272	500
7,299	500
Con \$ 200 salieron premiados los siguientes:	
9,573	
16,441	
24,430	
706	
48,747	
10,222	
24,000	
22,344	
21,726	
7,104	

Regresa el Sr. Presidente de la República y su comitiva sin poder llegar a Toro Amarillo

Anoche regresaron a esta capital el señor Presidente de la República y los miembros de su comitiva sin haber llegado más que hasta Sarchi. Hicieron la tentativa de seguir hasta Toro Amarillo pero los derribes del camino hicieron imposible la travesía.

El señor Presidente viene profundamente impresionado de su excursión y de las patéticas escenas que presenció.

Esperamos que la visita del señor Presidente redunde en beneficio de los damnificados.

Primer contribuyente

El señor don Juan Rafael Montecassa ha contribuido con la suma de cien colones para la suscripción abierta por "La Informacion" a favor de los damnificados.

PROGRAMA

DE LA RETRATA DE MASANA LUNES EN EL PARQUE MORAZAN
10.—"Italia," Marcha Militar, Sabatino Papp.

20.—Raymond Obertura, Thomas.
30.—Pearls Gavota, Neil Moret.
40.—Mefistofeles, Fantasia, Boito.
50.—El Conde de Luxemburgo, Vals, Franz Lehár.

El Director,
E. V. APARIBAL.

LA PROCESSION del Dulce Nombre



Hoy me he levantado muy temprano, a los peñales y los cohetes. Dos horas seguidas locala el artista; al atardecer, cuando la procesion alcanzaba los últimos altares, pesios declaran que es dañoso a la salud, a nosotros los que vivimos en las ciudades nos parece muy agrada. Por lo demás, vivimos perfectamente rascando nerviosamente mientras miraba fijamente con un ojo—En la calle encontró la tradicional procesion del Dulce Nombre. Allí un mis tiempos de chiquillo que con todo y ser pasados no son mejores que los actuales, yo seguía esa procesion por muchas horas y alguna vez andaba ayer con un niño, vestido de caso notado y con una espiga de santos sujeto con una cinta dorada sobre la frente.

Entonces el buen "Bizecho" era el violinista. Las salves en su violín tonaban unas modulaciones extrañas e infundían gran piedad a los oyentes.

La "pose" de "Bizecho" era imponente y eso que no recibía más que veinticinco céntimos por tocar cada salve.

Pero él no se preocupaba por la remuneración; era un artista lleno de fe y de entusiasmo. Cuando escallaban los petardos y surcaban el cielo los cohetes, Bizecho no restaba la simpatía; seguía imperturbable arrancando notas a su violín.

Las salves de aquel violín eran...

Cien madres llevaban a cien niños en brazos, vestidos de morado como la imagen del Dulce Nombre de Jesús. Es el cumplimiento de promesas; a unos los salvó el Dulce Nombre de la tos ferina, a otros de las penalidades de la dentición; a otros de la bronco-neumonia; y ahora sus madres los traen a la procesion y pasan como un ex-voto viviente y como testigos de que no se les extingue jamás.

Frente a nuestros talleres hipocriticos pasó la procesion y el contraltos era muy vivo. Dentro las manutanzas modernas que dan vuelo al pensamiento, van a todas las rebeldías, forma a las dudas, vida a las más atrevidas especulaciones filosóficas. Fuera la fe que pasa en humilde cortejo, pero que se fe y es inmortaly que ha resistido serenamente los embates de dos siglos de impiedad y de descreimiento.

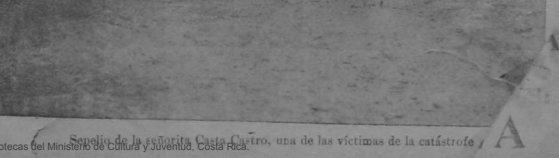
Al alzarse el cortejo quedé pensando en la gran verdad que nos dijo un sabio: todas las revoluciones del pensamiento moderno han pasado por encima del pueblo, sin arrancarle la fe. Las nuevas ideas son el oleaje en la superficie del mar.

La fe tradicional es el mar profundo inmovil, quieto, el mar que no avanza ni retrocede, el mar que ignora lo que son las tempestades.

Respetemos esa fe. No se la arrancamos mientras no tengamos algo mejor para llenar los anhelos de su corazón!

EL TEMIENTE NIKI

Tiraje de hoy 8,000 ejemplares



Roberto Castro, acompañado de algunos amigos y vecinos dirigiéndose a la confluencia de los rios Sarchi y Colorado, en busca del cadáver de su esposa.



La familia López, que se salvó milagrosamente de la castróf o'e y que fué recogida por un vecino, en cuya casa el temblor ocasionó averías de consideración.—Esta familia habitaba a orillas del río.

La Atlantic Fruit & Steamship Company y Lindo Brothers and C. Vernor Lindo

Fallo del señor Juez Lic. Victor Vargas Quesada

El señor Juez Lic. de San José, Lic. don Victor Vargas Quesada, resolvió ayer las excepciones dilatorias opuestas por la casa Lindo Brothers y la reconvención que ellos mismos solicitaron en cuanto a varios puntos. Sr. Johnston es válida.

La resolución revela estudio en el Señor Juez, en quien se ve gran interés por esclarecer todas las cuestiones que se le han sometido.

El resultado es el siguiente: 1o. El Juzgado declara que un particular puede ser gestor de negocios y que por lo tanto la presentación del Sr. Johnston es válida.

2o. Que mientras la Atlantic no comparezca al juicio ó mientras no tenga agencia ó sucursal en Costa Rica, no está obligada a inscribir su escritura social en esta República.

3o. Que la demanda por haberse presentado en forma condicional es defectuosa pero que una vez que se revoca el trámite previo, ese defecto desaparece y la demanda puede considerarse establecida en firme.

4o. Que la anotación hecha en fincas que no pertenecen a los demandados es ilegal y debe cancelarse.

5o. Que no procede citar de garantías a la "Lindo Fruit Company".

En el PRIMER PUNTO las consideraciones del señor Juez tienden a demostrar que la ley de Procuración Judicial no impide a los particulares la representación judicial en forma de gestor de negocios.

El criterio del señor Juez está inspirado en el de amplia libertad, pero según el parecer de varios abogados en el de la Sala I, de Apelaciones, en caso semejante, la ley de Procuración Judicial no permite, a los particulares, en ninguna forma, la representación judicial.

La resolución, es, pues, de trascendencia, puesto que va a formar precedente en cuanto a ese punto jurídico.

Respecto al SEGUNDO PUNTO hemos oído opiniones diversas, las más en contra de la teoría que sustenta el fallo.

Parece en realidad que el mejor criterio es el de obligar a toda sociedad extranjera que inicie negocios en Costa Rica a inscribir sus estatutos en el Registro Público.

No es conveniente ni justo, que las sociedades extranjeras estén en mejor posición que la que recomendamos.

El domador Tony Lowande muy conocido en Costa Rica es herido por uno de sus tigres

Un Corresponsal de Mendoza, República Argentina, escribe lo siguiente:

En el circo de fieras que funciona actualmente en Mendoza, bajo la dirección del señor Tony Lowande, ocurrió días pasados un accidente que pudo haber costado la vida a este colador y del que salvó milagrosamente.

El hecho sucedió así: Se hallaba el circo desbordante de público. Entre los animales que exhibe Tony, figuraban dos tigres reales de Bengala y un león.

Uno de los tigres "Alexandre," desde antes de salir al espectáculo, parecía un poco irritado. Tal vez por el tiempo un tanto cargado.

En uno de los primeros números, el domador tuvo que volver las espaldas al felino para formar un círculo, que se hallaba en uno de los rincones de la jaula.

El público vio avanzar sigilosamente a "Alexandre," con intención sinistra y prorumpió en gritos que advertieron a Tony el peligro. Este diose vuelta rápidamente y descargó dos disparos de fuego, intimidando momentáneamente al animal.

Después de ejecutar diversas acrobacias, se pasó a la emocionante prueba: el salto del arco.

Cada uno de los animales salta sobre el arco que sostiene el domador con ambas manos, arrancando del suelo con gran vigor.

Al tocar el turno a "Alexandre," y al ir a saltar por encima de la cabeza de Tony, le descargó un zapazo, derrumbándolo por tierra.

El público prorumpió en un hondo grito. Fué una escena emocionante. Prostrado en tierra el señor Lowande, recibió un segundo y tercer zapazo en el costado del cuerpo, cuando intervinieron los ayudantes que descargaron sus pistolas, accionando a dar en la cabeza del tigre. Se trataba de cartuchos de fuego, que atontaron por brevísimos instantes a la fiera, dando tiempo a que saltara de la jaula, haciendo sobrehumanos esfuerzos el domador.

En segundo antes de franquear la puerta, el tigre repuesto de la sorpresa y de los gritos del público, más entrecorrido, volvió a la carga sobre el domador. Era felicemente tarde: había logrado Tony evadirse, y la yerba de hierro se había cerrado. Fué transportado a la Asistencia Pública, con la intervención policial, ayudado por el Secretario de la em-

presa Rafetto, señor José Ferreyro. Examinado por el facultativo, se constataron las siguientes heridas:

En la cabeza una, en la frente, en el pómullo derecho, en el cuello, en las espaldas y en ambos costados del cuerpo.

El estado del herido era de indudable gravedad y hubo que pensar en transportarlo al hospital, a lo que se opuso el señor Rafetto, empresario de la compañía, quien puso a disposición del enfermo, la casa que ocupa.

El señor Lowande salvó milagrosamente, debido a los oportunos auxilios prestados.

Después del incidente, el tigre enfurecido, comenzó a provocar al león dentro de la jaula.

La lucha entre los dos felinos se inició con los rápidos ataques del tigre y los firmes zarpazos de defensa del león. El otro tigre, mientras sus compañeros accionaban de encierro se batían, se paseaba gruñendo, todo agitado, de un lado a otro de la jaula.

Las fieras en lucha se descargaban sendos golpes, al ras del suelo, cuando con fierro, ganchos y descargas de revolver, después de grandes dificultades, lograron apartarlas los ayudantes, consiguiendo apartarlas del león. El otro tigre, mientras sus compañeros accionaban de encierro se batían, se paseaba gruñendo, todo agitado, de un lado a otro de la jaula.

Los ayudantes de Tony comenzaron un tratamiento especial de "Alexandre," para volverlo a jaula.

El segundo de Tony, a fin de no perder el animal, comenzó con todo empeño la tarea, logrando introducir maniqués en la jaula.

La fiera intentó acometerlos, pero fué reñada a disparos de revolver.

Esperáase que se recupere del todo el domador y asegure que Tony repetirá el mismo espectáculo, tomando, se entiende, todas las precauciones del caso, para no ser víctima de los instantos sangunarios del público.

"Alexandre" prosede de la colección de fieras que exhibió en la exposición de Palermo, por el señor Jacobson. Tiene seis años de edad y es un ejemplar hermosísimo, por su tamaño como por su aspecto.

Fué bautizado por la Reina de Inglaterra, "Alexandre". Desde los primeros días de su estancia en Mendoza, comenzó a mostrarse indócil, desobediendo con frecuencia al domador. Está en la plenitud de sus bríos.

Las calles de la capital



La escena representa una carreta tirada por una yunta de buyes que quedó atascada en un barrizal, FRENTE AL COLEGIO DE SEÑORITAS, en uno de los más céntricos lugares de esta capital.

Hubo que llevar unas yuntas más para sacar la carreta del atolladero. El dueño de la carreta venía desde San Pablo de Tarrazá y dice que en todo el recorrido no sufrió un percance semejante.

Los comentarios al lector y a la Honorable Corporación Municipal

El terremoto en Toro Amarillo



Desglose del Volcán Poás en Toro Amarillo, punto inicial de la mudanza que tan grandes daños causó el miércoles pasado.



Casa de don Narciso Blanco en Toro Amarillo, que fué destruida y arrastrada por la inmutación del mictroles.

Lo que se hace para socorrer a los damnificados Una función en el Variedades Generosidad de los vecinos de Alajuela

Los periódicos capitalinos han secundado casi todos la iniciativa de La Información para reunir fondos que se destinarán a socorrer a los damnificados por los últimos terremotos é inmutaciones.

Los vecinos de Alajuela se unieron en el salón municipal y dispusieron reunir fondos para el socorro; en el mismo acto quedaron suscritos unos mil colones y se nombraron comisiones para que trabajen en los diversos distritos.

El apreciable caballero don Manuel Monje, empresario del Teatro Variedades ha dispuesto dar una Polvorin de esta capital, los habitantes del mictroles entran, cuyo los primeros en contribuir.

¡Sabemos ahora corresponden a nosotros! Excitamos al público para que aquella muestra de cariño fraternal!

TEMBLORES SENTIDOS durante el día de hoy, 9 de junio Datos del Observatorio

9 16 a. m.—Dos temblores separados por un espacio de 35 segundos. El primero tuvo una pefase ó término de 2.75". El movimiento se propagó de N. W. a S. E. y tuvo una duración total de 27.75".

El segundo fué algo más intenso que el anterior y duró 35 segundos. La Componente N-S indicó un movimiento más intenso. La Componente mayor indicó un movimiento mayor en el segundo que en el primero.

1 m. 50 p. m. sintióse un micro-sismo.

C. COTS. J. F. TRISTAN.

GRECIA—9.45 a. m.

Dos temblores en este instante uno tras otro, con intervalo de un minuto con ruido sordo subterráneo.

ALFREDO GÓMEZ, Encargado.

RO SEGUNDO—0.55. De las 9 y 15 a las 9 y 20 de la mañana de hoy se han sentido tres temblores.

Notase gran armonía en el tiempo. Telegrafista, MERCEDES RUIZ.

HEREDIA—11 a. m.

Se sintió temblor 9 a. m.; dirección N E a S O; intensidad III, duración inapreciable.

V. MADRIGAL, Telegrafista.

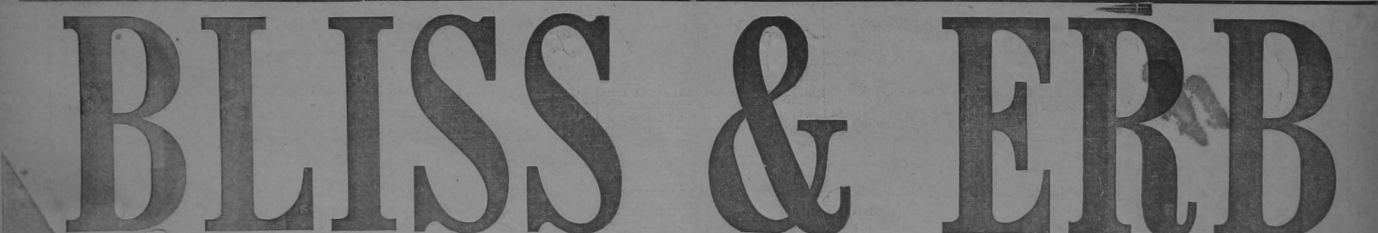
SAN MATEO—10 y 50 a. m.

Anocheció dos retumbos huecos y profundos al Noroeste. En la mañana visos al lado del Poás relajas como de fuego. A las 9 a. m. hoy dos temblores.

E. CORDERO S.

IMPRENTA MODERNA

Venta al pregón: 5 céntimos



Representantes de Casas Extranjeras